



por Juan Manuel Vial

Una novela monumental

He aquí una obra grandiosa, sobrecogedora y apasionante, aunque esté al margen de todos los efectismos del best seller. Quizás el lector se demore un poco más en entrar, pero agradecerá demorar la salida y disfrutar el auténtico placer de la lectura.

Hay novelas escritas con tal perfección, que el simple hecho de intentar comenzarlas con decoro y honestidad puede convertirse en un ejercicio lleno de riesgos y truenos, cuya conclusión, finalmente, llegue a expresarse en el asesinato mismo del libro admirado. Ese terror a romper la fina tela que sostiene a una trama fantástica es el mismo que amenaza a cualquier crítico nacional luego de leer

Expiación, la última y perfecta creencia ardiente novela del inglés Ian McEwan (*El placer del viaje*, *Amor perdible*). Dicho de otra manera: el creador que no sea cuidadoso a la hora de presentar la información que maneja, no solo arruinará gran parte de los intranquilizadores placeres reservados al lector primario de *Expiación*. Lo anterior sería imperdonable, por lo que procederé con sigilo, no sin antes insistir en que estamos frente a una novela monumental, magistralmente construida en tres partes y una sección final.

La primera parte, y la más larga, se desarrolla en un espacio temporal de 24 horas. La hipnótica habilidad narrativa de McEwan se concentra en describir, desde la óptica de las perspectivas, cómo

se vivió el día más caluroso del verano de 1935 en la casa compuesta de los Tallis, a familia inglesa de clase media alta alrededor de la cual gira toda la acción. Y es que nada sucede por cerca de 150 páginas, se percibe que el autor se solaza en cocinar a fuego lento el desencadenamiento de hechos que se manifestará en el brutal episodio que da por concluido el día más caluroso de ese fatídico 1935.

Cinco años más tarde se inicia la segunda parte: Ahora en Francia durante ese desastroso capítulo de la Segunda Guerra Mundial conocido como la retirada de Dunkerque. "Tres semanas antes de terminar la invasión, los alemanes la guerra. La evacuación militar fue asombrosa, como los reflejos de una almeja". Aquí el lector será o seducido con los más notables recreaciones de aquel episodio: el lastimero avance de una flota de soldados y civiles que sólo a trece llegará pronto al Canal de la Mancha; para ser puestos a salvo sobre suelo inglés, mientras los aviones alemanes, a placer, bombardean y ametrallan a la frágil columna de derrotados sobrevivientes. Robbie, la víctima del crimen no selecto durante ese día caluroso, asqueroso de sangre y mutilación, pero ya a salvo sobre la playa de la sobrevivencia, recuerda con a regañar sus años de alumno aventajado: "Nadie en Cambridge enseñaba los beneficios de un buen orden de desfile. Revenedían a los espíritus libres, rebeldes. A los poetas. Pero ¿qué sabían de la supervivencia los poetas?".

Para completar el cuadro, en la cuarta parte el autor nos presenta un Londres postguerra con el irremediable

bombardío alemán, desde los pasillos del Hospital St. Thomas, donde las enfermeras novicias aprenden de una que significa el cuerpo desmembrado de un soldado moribundo. Finalmente, y a través de un cierre magistral, los hechos terminan de desgranarse en el Londres de 1999, cuando la anciana Briony, protagonista por varias razones, se vuelve a cuestionar: "El problema a lo largo de estos cincuenta y nueve años ha sido el siguiente: ¿cómo puede una novelista alzar la espiciación creativa, con su poder absoluto de decidir desenlaces, ella es también Dios? No hay nadie, ningún ser ni forma superior a la que pueda apelar, con la que pueda reconciliarse o que pueda perdonarla. No hay nada aparte de ella misma. Ha fijado en tu imaginación los límites y los límites. No hay espiciación para Dios, ni para los novelistas, aunque sean ateros. Esta trama ha sido siempre imposible, y en esto ha estado el quid de la cuestión. La tentativa lo era todo".

Además el lector que a través de todos los episodios descritos permanece una hito la tan cruel como desastrosa, a la cual, sencillamente, no puedo referirme, como ya he dicho, para no arruinar el placer de descubrirla por primera vez. Basta saber que un simple hecho desencadena una ola de nefastas consecuencias.

Expiación es una novela que además de capturar las obsesiones de McEwan «el límite entre la adultez y la infancia, el tiempo y la pérdida, la ceguera y la separación, la inocencia y la experiencia», tiene mucho que decir sobre el género mismo. Algo así como una novela que predica diferentes formas de novela. Y por qué no decirlo directamente: *Expiación* debiera situarse dentro de esa elite de libros, que resultando muy atractivos para el gran público, cumplen el doble mérito de además impartir teoría literaria. En las facultades de literatura, *Expiación* ha de ser pedregado a diestra y siniestra, para que del aislamiento de sus partes brote respuesta a la antigua pregunta de cómo escribir una novela perfecta.

IAN MCEWAN

Expiación



IAN MCEWAN
Expiación

Expiación

Ian McEwan.
El Anagrama.
Barcelona, 2002.
437 páginas.

1084 actual 9780113060...

31 de enero al 27 de febrero 2003

Una novela monumental [artículo] Juan Manuel Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una novela monumental [artículo] Juan Manuel Vial. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile